

"LA PRENSA AUSTRAL"

EMPRESA DE PUBLICACIONES "LA PRENSA AUSTRAL"

Fundada el 25 de Agosto de 1941.

Castilla 9-D.

Calle Waldo Seguel 646.

Teléfono 174.

ENRIQUE DONOSO BAÑADOS

Presidente.

JULIO RAMIREZ FERNANDEZ

JOSE TOVARIAS MARIMON

Director.

Gerente Comercial.

PUNTA ARENAS, LUNES 14 DE MAYO DE 1956.

EN EL REGRESO DE SU EXCELENCIA

Para la mañana de hoy tiene programado su regreso a la capital el Excmo. Sr. Presidente de la República, don Carlos Ibáñez del Campo y Comitiva que lo acompañó hasta nuestra ciudad en la jira de cuatro días que lo alejó de Santiago para venir a Punta Arenas a inaugurar el aeródromo de Chabunco y conocer la realidad de nuestros problemas ciudadanos.

Fructuosa para la provincia estimamos la visita presidencial. Su Excelencia, en el terreno mismo, ha podido aquilatar la razón de ser de nuestros clamores y tiene que irse preocupado del estado en que quedó Punta Arenas después de los sucesivos desbordes del Río de las Minas. Periodistas del norte bautizaron la ciudad con el nombre de "Punta Arenas, la ciudad del barro". Y no hay dudas que tal calificativo es acertado, porque, en realidad, las calles se encuentran prácticamente intransitables y quien ose obligadamente cruzarlas o caminar por ellas, tiene que sufrir sus efectos, tanto en el calzado como en la indumentaria.

Si a ello agregamos el hecho que la ciudad se ha visto racionada en la dación de energía eléctrica y junto a ello la persistencia de una neblina por demás molesta, bien podemos conjeturar la impresión que se llevan los visitantes de nuestra Punta Arenas, hasta ayer llamada "La Perla del Estrecho".

El aspecto que ha presentado la ciudad a los ojos de las visitas no ha podido sea más pobre, y esta impresión primera es la que prevalece en su apreciación objetiva de la realidad circundante. No han sido muy edificantes los comentarios que se han formulado y sobre ellos no podemos menos que lamentar esta contingencia del Río de las Minas que con sus continuos desbordes no solamente ha puesto en peligro la propiedad pública y privada, sino que también ha contribuido a la declaración de comentarios, si se quiere desfavorables.

En fin, los visitantes nos han conocido en la realidad de las consecuencias de una inundación y bien podrán haberse formado un claro concepto que no sólo el del Río de las Minas es el problema que tiene que sufrir la ciudad, sino también otros, y variados, que se confabulan no solamente contra su desarrollo y crecimiento, sino también contra la estética ciudadana.

La jira presidencial, en la que venían muchos técnicos en sus respectivas especialidades, sirvió a Su Excelencia para formarse una clara idea de los asuntos magallánicos. Su Excelencia conoció Chabunco, conoció el Río de las Minas, conoció sus efectos en los barrios de la ciudad, visitó algunos establecimientos educacionales, dió audiencias y oyó las necesidades del pueblo, se impuso del problema de la luz, del agua potable, recibió memorandos del condensatorio de peticiones, estuvo en el Regimiento, también en la Estación Experimental de Río de los Ciervos, visitó Porvenir, estuvo en Natales y, en fin, se puso en contacto con personas y problemas que le significaron un conocimiento total y acabado de nuestra exacta realidad en el plano de nuestra vida ciudadana.

Importa, pues, declarar que la presencia de S. E. en Magallanes en los cuatro días de su jira representan la culminación de muchos anhelos en lo que atañe a la presentación de petitorios y en su conocimiento visual de lo que afronta la ciudad y que entorpece su desarrollo y desenvolvimiento.

Se va Su Excelencia y nos deja la satisfacción de sus promesas y de sus órdenes que encaran en su raíz las necesidades nuestras, como el dragado y canalización del Río de las Minas o el nuevo Proyecto sobre el Puerto Libre, por ejemplo. Lo primero, encomendado a la eficiencia de una firma tan sol-